

Demostrativos



Estimado Lector de Linux Magazine

“Es que ya no me dedico a eso”. “Eso” es la enseñanza de inglés y últimamente ésta es una de las oraciones que

me encuentro repitiendo más a menudo cuando me encuentro a gente por la calle que no he visto en tiempo. Yo me dediqué a eso durante casi veinte años y, aunque fue divertido mientras duró, me encontraba en los últimos años más y más insatisfecho con otras cosas y me encontraba más y más a menudo evangelizando a mis alumnos sobre los beneficios (técnicos, personales, morales, sociales, económicos y políticos) del software libre que enseñándoles inglés.

¿Qué si lo hecho de menos? Pues sí, por que yo a ustedes, ¿qué les voy a contar? Si están leyendo esto, es por que ya están convencidos de los beneficios de Linux. ¡Si es que han salido y se han comprado Linux Magazine! Lo mío ahora es como predicar a los convertidos... ¡Ah, se refieren a lo de enseñar inglés! Bueno, eso también, puesto que no hay nada como un grupo de adolescentes con acné y las hormonas como locas diciéndote: “But Windows is also free” y tu rebatiéndoles con “Pirated, you mean. And I mean free as in freedom, not as in beer” para ejercitar el gran polemizador/el pequeño Stallman que todos llevamos dentro.

“Y esto... ¿no pasará?” Esa es mi mujer, expresando consternación sobre mi futuro laboral y *esto* es Linux. Hombre, a la larga, sí pasará, pero dale unos cincuenta años, una era geológica en el mundo de la TI. Pero, claro, ella no está pensando en *eso*, sino en que, como existen algunos webs que ella querría visitar que no cargan bien en Konqueror, si no será ésta un moda pasajero de cuatro tarumbas peludos. Esa fase, creo yo, ya ha pasado. Linux ha rebasado la cima de la aceptación y ya rueda cuesta abajo,

a pesar de que sigue habiendo mucha gente mirando de reojo.

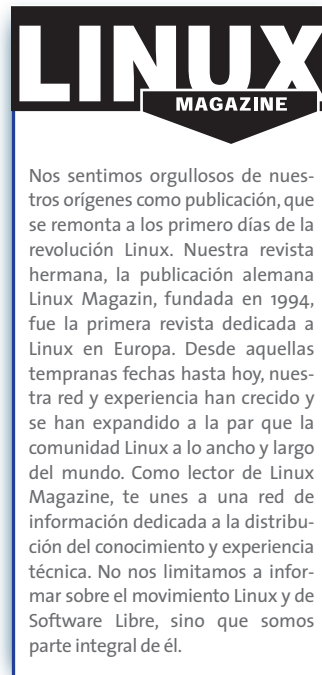
Si bien queda mucho por hacer: ¿Qué le falta a GNU/Linux? ¿Estabilidad? Eso ya no es un problema. ¿Un escritorio con aplicaciones? ¡Menuda tontería! Desde hace años que en casa no tengo nada que no sea GNU/Linux y hago de todo lo que se puede hacer con un ordenador y, después, unas cuantas cosas más. Teniendo, pues, un sistema estable, seguro y bien surtido, ¿podemos exigirle más?

Pues sí: modestia.

No es exactamente lo que le exigirías a un puñado de código, pero si me parece que hace falta dentro de la comunidad. Todos los días leo en foros y wikis sobre los efectos nocivos de flamewars instigados por miembros de la comunidad cuyos egos son más grandes que su capacidad de programar... Y algunos de ellos tienen una gran capacidad de programación. Pero las posiciones extremas que toman algunos, alienando a sus compañeros (vistos como “competidores”), si bien les sirve para inflar perfiles y adquirir notoriedad en el ámbito del software libre, son, a la larga, contraproducentes, tanto para el desarrollo pacífico y armonioso, desde un punto de vista técnico como para la imagen que se da puertas hacia fuera. Véanse los últimos casos de dimisiones en Debian, en el seno del comité de desarrollo del Kernel y, un poco más atrás en el tiempo, de la junta directiva de Hispalinux.

No digo yo que las críticas no sean buenas. De hecho, el movimiento del software libre surge precisamente de la desconformidad y, por tanto, de una posición crítica. Pero la prepotencia con la que a veces se presentan esas críticas para lo único que sirve es para sembrar la discordia y fomentar la división entre usuarios cuyo fin último es el mismo: desarrollar, utilizar y fomentar el uso del mejor sistema operativo posible.

Pero no sólo se prodiga la prepotencia entre y para los miembros de la comunidad, sino que lo derrochamos con los



Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazin, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.

que no tienen nada que ver y que poco les interesa. Como ejemplo, el último demostrativo de este mes...

“Es que de *eso* para Windows no hay”. *Eso* es alguna aplicación para la cual sólo hay implementación para Linux, a lo sumo para BSD. Esto me encuentro diciéndolo cada vez más a menudo últimamente, siendo, hace algunos años, justo al revés. Motivo de orgullo es descubrir que cosas tan esenciales para mi trabajo día a día, como Scribus, K3B o los humildes split y cat, sólo existen y funcionan bajo entornos Unix.

El problema es el tonillo con el que me encuentro diciéndolo. Por mucho que me reprima siempre sale con un tonillo de autosuficiente satisfacción que pone a mi interlocutor en mi contra tachándome de odioso tecnocretino.

Lo dicho: humildad, Paul, humildad.

Paul C. Brown
Director